

Un Brebaje Criollo Salva a los Mordidos por Víboras Venenosas

VILLA ANSINA, Tacuarembó (por Daniel Hardy, enviado especial) — La sustitución de suero por medicinas naturales para salvar a quienes son picados por víboras venenosas y el precio de cada una de ellas en alrededor de N\$ 40.000 son dos

noticias totalmente distintas a lo que sucede en el país.

Sobre este tema entrevistamos al Sub-Crio. Basilio Berrueta Jefe de la Seccional 7ª de Tacuarembó asentada en esta localidad distante 55 km. de la ciudad capital al este por ruta 26 y a orillas del río Tacuarembó Grande. La presencia de cruceras, parejeras, cascabel y falsa coral es un tema preocupante a diario al norte del río Negro. Por año el número de personas mordidas por estas especies se mantiene y lo que más preocupa es la falta de suero.

El jerarca policial al respecto señaló a EL PAIS: "no es alarmante aunque siempre existe ese problema, especialmente en esta época de marzo que es cuando están en celo las víboras y están más activas, sobre todo las cruceras".

Por suerte no hubo que registrar accidentes fatales en el último año consignó y agregó que por año son alrededor de 15 quienes son afectados por estas picaduras.

"Lo que preocupa es la falta de suero" admitió categóricamente el Sub-Crio. Berrueta, "lo enfrenta todo el departamento en los últimos años".

Preguntado qué es lo que se hace entonces para salvar a los damnificados dijo que se traslada inmediatamente a Montevideo a los pacientes o si no: "le damos un brebaje criollo llamado **guasatumba** que se prepara en un litro de alcohol blanco se colocan cuatro o cinco hojas de esta planta, un arbusto de hojas perenne típico de esta zona. Favorece para tomarlo o aplicarlo sobre la mordedura dando óptimos resultados, los médicos de la zona en virtud de la carencia de sueros aconsejaban ir a acampar con este preparado".

Por otra parte la caza de estas víboras se ha incrementado ya que se están pagando hasta N\$ 40.000 por cada una de ellas atrapadas vivas para su posterior extracción de suero en Montevideo.